

El desarrollo sostenible, como única oportunidad de desarrollo social, ambiental y económico para las futuras generaciones

Laura Ramos Rico

Estudiante de Lenguas Modernas

Investigadora Senior del semillero entorno económico Universidad EAN

Resumen

Un sistema económico basado en la máxima producción, el consumo y la explotación ilimitada de recursos, donde el único criterio de desarrollo económico es el máximo beneficio, hace que dicha economía sea insostenible. Los recursos naturales y diversas fuentes de materias primas no renovables, no pueden suministrar indefinidamente el trabajo de explotación exigida. Por esto, se propone un desarrollo real, es decir, que permita mejorar las condiciones de vida y que sea compatible con una explotación racional y responsable llamada: desarrollo sostenible, que puede ser definida como “un desarrollo que satisfaga las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades” (ONU, 1987).

Palabras clave. Desarrollo sostenible, recursos no renovables, ecología, empleos verdes.

Sostenibilidad

Mucho se ha hablado sobre la economía sostenible, el desarrollo sustentable y la filantropía de la preservación natural, pero ¿realmente comprendemos el concepto de lo sostenible? ¿alguna vez nos hemos sentido cerca del concepto de desarrollo social? o mejor aún, ¿nos consideramos parte de esto? Pues bien, me atrevo a decir, que no se necesita ser un gran economista para responder los anteriores interrogantes, claro está, no pretendo restar crédito a la economía o a quienes ejercen la profesión. Cómo bien se dice, al César lo que es del César. Sólo quiero demostrar por qué hay que saber del tema, no es un tema que le concierne sólo a los expertos, es algo inherente a nuestras vidas y que de algún modo nos proyecta a nuestro futuro.

Sin ir más lejos, podríamos preguntarnos si es sostenible un hogar colombiano de los 1.129.054 que viven del salario mínimo y destinan más del 80% de sus ingresos en cubrir necesidades básicas como pago de impuestos, renta, educación, canasta familiar y diversión, entre otros. Pues según las estadísticas, desde 1990 hasta el 2013, el salario mínimo aumentó de \$41.025 (COP) hasta \$589.500 (COP), con su auxilio de transporte correspondiente, siendo aún así insuficiente para familias que afirman que sus ingresos son superados ampliamente por sus egresos.

¿Podríamos decir entonces, qué es insostenible? Sí, cualquier proporción de egreso que supere la

proporción de ingreso, es insostenible ¿Si bebemos toda la cantidad de agua que poseemos en un día, tendremos para beber mañana? la respuesta a esto es la economía sostenible.

La satisfacción de nuestras necesidades actuales no debe afectar las necesidades futuras y como tal, existen muchas: individuales, colectivas, sociales, económicas, ambientales, recursos naturales, crecimiento industrial, aire y agua limpia, porque el objetivo del desarrollo sostenible es mejorar el nivel y la calidad de vida, tanto hoy como mañana. Así, se comienza a entender que los aspectos económicos son vitales en el desarrollo un país y que todos desempeñamos una función en la economía.

Una mirada expectante

Por tal razón, se considera que el desarrollo sostenible es la única vía que permitirá a las sociedades futuras preservar sus recursos y la diversidad biológica, indispensables para su supervivencia en un ecosistema saludable, así como la reducción de recursos permitirá a la sociedad actual ser más competitiva. En España se publicó un catálogo de prácticas sostenibles en el 2010, donde se detallan 43 proyectos desarrollados por empresas e instituciones regionales, que plantean temas como producción limpia, urbanismo y construcción sostenible, movilidad, energía, gestión del agua y biodiversidad, residuos, suelo y sector agroalimentario.

En época de crisis, buscaban una solución que les permitiera desarrollar una economía competitiva, creadora de empleo y sobre todo que desarrolle procesos, productos y tecnologías más sostenibles, que generen menos carbono; y en el uso de los recursos naturales, que utilicen materias primas

renovables y con menos residuos de sustancias peligrosas o emisiones contaminantes.

Vandana Shiva, Premio Nobel Alternativo y ambientalista india, quien defiende la ecología como parte inseparable de los derechos humanos declara que: “¡Sólo la ecología puede parar las guerras! Porque las guerras se hacen por recursos naturales: petróleo, minerales, agua... Y si alguien no respeta la tierra, la naturaleza, tampoco puede respetar los derechos humanos. Todo el mundo tiene derecho a los recursos naturales. La ecología, y sólo la ecología, puede parar las guerras” (2013). En realidad es todo lo que tenemos y depende de nosotros si es lo que otros van a tener.

Lo que Shiva argumenta, es sólo un proceso integral para esta economía actual. Se exige, por parte de aquellos que piensan que la economía no puede ser aplicada sin compromisos y responsabilidades sociales, una calidad de vida fundamentada en la preservación y el consumo consciente para quienes, al final de esta cadena, son los que mantienen la economía, conforman el mercado e intervienen en los precios.



Esos somos nosotros, quienes al mismo tiempo no podríamos actuar efectivamente sin la materia prima, que en últimas es la que determina nuestro valor en sistema de mercado. Luego, vemos como todo es cíclico, una mala acción repercutirá en nuestra vida por tiempo inmensurable. Hoy en día, pensar en desarrollo sin sostenibilidad no es cuestión de sensibilidad social, si no práctico, académico y visionario.

El avance social y económico no puede convertirse en la acumulación de riquezas sin propósito, todo progreso debe señalar una intención clara de lo que se quiere hacer y hasta donde se quiere llegar. Debemos comenzar, por saber que nada es infinito y los recursos no son renovables; aunque el desarrollo social pueda tomar varios años en comprenderlo, y otros tantos en aplicarlos, sólo trabajo y su proceso convierten a nuestra sociedad en progresista y futurista. Si analizamos 15 años atrás, para no ir tan lejos, la concepción de un carro electrónico rodando por nuestras calles capitalinas era algo unimaginable, sobre todo cuando en ese punto histórico los colombianos apenas estaban empezando a descubrir lo que era la televisión en blanco y negro y sin sonido.

Una economía sostenible debe tender a la innovación para que sea abierta y plural además de responsable e inventiva, con la que se establezcan nuevos métodos de desarrollo económico, con los que se puede ampliar su criterio de responsabilidad y, en los procesos de desarrollo, su planeación y ejecución para que los resultados sostenibles sean visibles dentro de una formación integral. Por tanto, la sustentabilidad más que un concepto, es una acción permanente y continua, esencial para sobrevivir, competir y crecer de manera inteligente.

Indonesia es un país muy rico en recursos naturales, posee importantes yacimientos de petróleo, oro, plata y minerales; sus actividades son derivadas de inmensas selvas que dan al país una de las mejores fuentes del mundo para las explotaciones forestales. Allí, los bosques están controlados por el gobierno que concede los derechos a la explotación. Pero la gran crisis que enfrenta Indonesia es que estas compañías parecen ser las principales responsables de la destrucción de cientos de miles de has, materia prima del rattan.

Indonesia es uno de los mayores exportadores mundiales de este producto, aproximadamente el 80% del rattan¹ del globo. Este país no gestiona de manera sostenible sus recursos ni la replantación de sus bosques, no lo hace en proporción a la misma tasa de deforestación con la que se explota, por lo que se está produciendo una disminución en su dotación de capital natural y esto, indudablemente, repercute en la economía interna del país sin pensar en los daños ambientales y las repercusiones que puedan tener a futuro en los niveles hídricos o alimenticios.



¹ Material de fibra natural perteneciente a la familia de las palmeras. El rattan es una enredadera duradera y versátil que crece salvaje en las selvas de Asia, existen diferentes variedades y alcanzan diferentes largos y grosores según el tipo. La planta es cortada a 30 centímetros del suelo, teniendo cuidado de no dañar los árboles que la sostienen y la raíz. Esta fibra vegetal es flexible, agradable y muy duradera; por lo que es utilizado para la elaboración de muebles, siendo estas tan resistentes que pueden soportar la humedad, el sol de forma directa, el clima y el uso constante (fibras del Tolima).



Por otro lado, España uno de los países más adelantados en el tema sostenible, ha estructurado un plan basado en que el mundo debe ser mejor después de la crisis, un empleo verde dirigido a la sostenibilidad. Basado en nuevos modelos de producción y consumo, donde se puedan satisfacer las demandas entre empleo y medio ambiente. Esta alternativa, es suficiente para impulsar el cambio necesario hacia una economía con mayor diversidad de alternativas y oportunidades económicas, sociales y ambientales ajustada a las capacidades que el ecosistema pueda ofrecer.

Es importante para todos, cambiar el concepto de que la inversión ambiental es contraria al beneficio económico y que la protección del medio ambiente frena el desarrollo socioeconómico, porque la realidad demuestra que es rentable y beneficiosa para todos. En 2006, la estrategia europea de desarrollo sostenible, mencionaba desde ya, la necesidad de crear una economía próspera, que lograra ser competitiva y a su vez eficiente; las palabras que cita dicha comisión son: “la salida de la crisis debería ser el punto de entrada en una nueva economía

social de mercado sostenible, más inteligente y más respetuosa con el medio ambiente, en la que nuestra prosperidad reposará en la innovación y en una mejor utilización de los recursos, y cuyo principal motor será el conocimiento (...) una economía basada en el conocimiento, conectada, más respetuosa del medio ambiente y más inclusiva, capaz de crecer de forma rápida y sostenible y de generar altas tasas de empleo y de progreso social” (ECODES, 2013).

En Colombia, se trabaja con un organismo llamado RSD (Red Colombiana de desarrollo sostenible), esta red fue creada a partir del discurso de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y el desarrollo, en el mes de junio de 1992 en Río de Janeiro, conocida como Cumbre de la Tierra. Esta cumbre tuvo como objetivo, lograr que la problemática ambiental se convirtiera en el eje de desarrollo, con el fin de crear políticas sectoriales y económicas, obteniéndose tres resultados: la Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo, el convenio sobre la diversidad biológica y la convención marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático.

Respondiendo a esta necesidad, la ONU lanzó el programa de la Red de Desarrollo Sostenible -RDS- (Sustainable Development Network Programme). Bajo sus lineamientos, Colombia conformó su propia RDS en 1997, con la que se pretende generar conciencia entre los ciudadanos, divulgando y promoviendo los principios de la ONU en la Cumbre de la Tierra; principios a los cuales, el Estado colombiano se adhirió con un alto grado de compromiso. Desde allí, se protegen los humedales, el desarrollo urbano-regional y de medio ambiente, y se promueve la sostenibilidad en el contexto productivo en los sistemas agropecuarios e industriales.

Conclusiones

El desarrollo sostenible está evidentemente asociado con el crecimiento, así como los empleos verdes, lo están para un desarrollo sustentable. Con ello, se propone uno entre tantos modelos, la utilización de energías renovables, que en cifras, se traduce a 148.394 empleos, entre 88.209 directos y 60.185 indirectos. El desarrollo del sector de las energías le ofrece a España ventajas no sólo laborales, sino fiscales, como el equilibrio de las cuentas fiscales y externas y la mejora en la calidad de la prestación del servicio. España, para principios del 2013, presenta una tasa superior al 24,44% que afecta a 5.639.500 personas y se espera por parte del Estado, que los programas de desarrollo sostenible hagan de la economía española un modelo rentable además de innovador.

No es difícil decir, que el desarrollo sustentable, sí hace más competitivos a los mercados y que la riqueza interna bruta de un país no puede estar solamente medida en

una explotación desaforada de recursos naturales, que además no son renovables. Cómo en el caso de Indonesia, si no hay preocupación por la generación de fuentes de ingreso, muy pronto se acabará con su mayor fuente de productividad, perdiendo no sólo un valioso recurso natural, si no causando una gran alteración en su desarrollo económico.

Es importante comprender que la mayoría de los países dependen del medio ambiente. Por ejemplo, en algunos, la relación entre cantidad de habitantes y superficie de tierra forestal asciende a más del triple. Esto da una idea de la explotación natural realizada en bosques y selvas. Mientras que estas tierras se extienden a una tasa del 0,5% anual y se explotan el triple de lo que avanzan, servicios como la sanidad del agua y la infraestructura ambiental estarán lejos de nuestro alcance, convirtiéndose en una utopía de aquellos que sólo saben de economía.



Referencias bibliográficas

Bermejo, R. (2001). *Economía sostenible, principios conceptos e instrumentos*. Colección serie general. Bakeaz.

Castello, M. (noviembre – diciembre, 2014). *Entrevista Vandana Shiva: la revolución es inevitable y será ecológica* 14. Editorial Nuevo Mundo.

ECODES. (2013). *Ecodes reclama creación de empleo en la economía del largo plazo*. Recuperado de <http://www.ecodes.org/notas-de-prensa/ecodes-reclama-creacion-de-empleo-en-la-economia-del-largo-plazo#.UaKwYUD543k>

Fibras del Tolima. (2013). *Material Rattan*. Recuperado de http://www.fibrasdeltolima.com/index.php?option=com_content&view=article&id=49&Itemid=54

Jiménez, L. y Leiva, A. *El informe empleo verde en una economía sostenible*. Fundación Biodiversidad (FB) y Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE). Recuperado de http://www.sostenibilidad-es.org/sites/default/files/_Informes/tematicos/empleo_verde/empleo_verde-esp.pdf

Junta de León y España (2010 -2011). *Buenas prácticas: Sostenibilidad e I+D+I*. Segunda edición.

Méndez, A. y Sáez, M. (2007). *Desarrollo sostenible y economía: una mirada hacia el futuro*. Recuperado de <http://web.usal.es/~anisi/MA/Laura/trabajos/Desarrollo%20sostenible%20y%20economia.pdf>

ONU. (1987). Recuperado de <http://www.cinu.mx/temas/medio-ambiente/>

Sustainlabor. (2012). *Empleos verdes para un desarrollo sostenible. El caso español*. Recuperado de <http://www.sustainlabour.org/recurso.php?lang=ES&idrecurso=542>

Shiva, V. (2013). Recuperado de <http://www.wikiobs.org/category/alternativo/>

